CAPÍTULO III

Secuencias Didácticas
Educación para la paz: grados 10º– 11º

Secuencia didáctica Educación para la paz: grados 10º - 11º

Introducción

La educación para la paz exige un diálogo inevitable con nuestro propio pasado y con el de la sociedad de la que hacemos parte. Esto significa un esfuerzo de comprensión de lo que hemos sido, de los relatos que nos constituyen y recorren, de historias propias que se entretejen, que no siempre se expresan o se narran de la misma manera. Por ello, la educación para la paz enlaza en el mismo plano, en el mismo escenario, asuntos tan vitales como la identidad, la memoria y la construcción colectiva de formas de recuperar y actualizar acontecimientos, experiencias y recuerdos que han dejado huella en el cuerpo social, en el cuerpo mismo de los seres humanos y en el territorio que habitamos.

En esta misma dirección, la educación para la paz es una apuesta social, histórica y cultural de volver a nuestro propio pasado, de ampliar sus posibilidades de comprensión y de proponer opciones para la superación de lo que de él nos resulta inadmisible: la exclusión, la indiferencia, el dolor, la destrucción del otro y de nosotros mismos.

Si bien la paz es imposible sin el silenciamiento de los fusiles, la educación es lo único que posibilita su consolidación en el tiempo: la reconciliación, el respeto a las diferencias y la convivencia pacífica. De este modo, mediante la siguiente secuencia didáctica, dirigida a educadores

y alumnos de los grados décimo y undécimo, proponemos el desarrollo de actividades de aula en torno a la relación entre identidad, memoria, narración y construcción de paz.

Se trata de seis sesiones de clase, de aproximadamente 45 minutos cada una, desde las cuales pretendemos articular los temas mencionados. Así, mediante el uso de distintas fuentes y recursos literarios y testimoniales, los alumnos son invitados a participar en discusiones, tareas individuales y grupales, escritura creativa y un trabajo escénico. Todo esto hace que pasen por el cuerpo y por la sensibilidad, las historias de la guerra, la violencia, la injusticia y la justicia de esta sociedad de la que hacemos parte; lo cual posibilita, igualmente, la construcción de relaciones empáticas, el establecimiento de vínculos emocionales con los otros y la toma de conciencia de que todos podemos asumir un rol activo en la construcción de la paz.

A continuación presentamos dos cuadros descriptivos en los cuales se explicitan enunciados de Estándares básicos de competencias ciudadanas y Desempeños de educación para la paz del Ministerio de Educación Nacional, cuyo desarrollo se promueve mediante la realización de la presente secuencia didáctica. Esperamos así articular estas actividades a una parte importante de la política pública en educación ciudadana en nuestro país.

Cuadro No. 1. Estándares básicos de competencias ciudadanas promovidos.

Grados 10° y 11°.

Convivencia y paz	Participación y responsabilidad democrática	Pluralidad, identidad y valoración de las diferencias
Participo constructivamente en iniciativas y proyectos a favor de la no-violencia en el nivel local o global.	Conozco y sé usar los mecanismos constitucionales de participación que permiten expresar mis opiniones y participar en la toma de decisiones políticas tanto a nivel local como a nivel nacional.	Expreso rechazo ante toda forma de discriminación o exclusión social y hago uso de los mecanismos democráticos para la superación de la discriminación y el respeto a la diversidad.
Conocimientos y competencias cognitivas - Valoro positivamente las normas contitucionales que hacen posible la preservación de las diferencias culturales y políticas, y que regulan nuestra convivencia. **Competencia comunicativa** - Argumento y debato sobre dilemas de la vida en los que entran en conflicto el bien general y el bien particular, reconociendo los mejores argumentos, así sean distintos a los míos. **Competencia emocional** - Manifiesto indignación (dolor, rabia [ira], rechazo) de manera pacífica ante el sufrimiento de grupos o naciones que están involucradas en confrontaciones violentas. **Competencia integradora** - Contribuyo a que los conflictos entre personas y entre grupos se manejen de manera pacífica y constructiva mediante la aplicación de estrategias basadas en el diálogo y la negociación.	**Conocimientos** - Comprendo que en un Estado de Derecho las personas podemos participar en la creación o transformación de las leyes y que éstas se aplican a todos y a todas por igual. **Competencias cognitivas y comunicativas** - Analizo críticamente y debato con argumentos y evidencias sobre hechos ocurridos a nivel local, nacional y mundial, y comprendo las consecuencias que éstos puedan tener sobre mi propia vida. **Competencias emocionales e integradoras** - Expreso empatía ante grupos o personas cuyos derechos han sido vulnerados (por ejemplo en situaciones de desplazamiento) y propongo acciones solidarias para con ellos.	**Competencias cognitivas** - Construyo una posición crítica frente a las situaciones de discriminación y exclusión social que resultan de las relaciones desiguales entre personas, culturas y naciones. **Conocimientos y competencias coognitivas** - Reconozco las situaciones de discriminación y exclusión más agudas que se presentan ahora, o se presentaron en el pasado, tanto en el orden nacional como en el internacional; las relaciono con las discriminaciones que observo en mi vida cotidiana. **Competencias cognitivas y emocionales** - Identifico prejuicios, estereotipos y emociones que me dificultan sentir empatía por algunas personas o grupos y exploro caminos para superarlos.

Fuente: República de Colombia. Ministerio de Educación Nacional (2004). Serie Guías No. 6. *Estándares básicos de competencias ciudadanas: Formar para la ciudadanía... ¡sí es posible!*

Cuadro No. 2. Propuesta de desempeños de educación para la paz promovidos.
Grados 10° y 11°.

Desempeños generales	Desempeños específicos
Comprendo [el papel de] actores, intereses y cambios del conflicto interno colombiano [...] y me reconozco como sujeto activo en la construcción de la convivencia pacífica en y desde la escuela.	Establezco relaciones entre experiencias de violencia y de paz en el conflicto interno y experiencias de violencia y de paz en la convivencia cotidiana en la escuela. Participo en iniciativas de resolución pacífica de conflictos en mi propio contexto por medio de la implementación de proyectos sociales que beneficien mi comunidad.
Valoro iniciativas de paz en medio del conflicto interno en Colombia, que vinculan a la escuela, destacando valiosos aprendizajes para la inclusión social y la convivencia pacífica, en mi contexto escolar.	Reconozco experiencias de paz que contribuyan a la construcción de una sociedad equitativa, incluyente y participativa, en y desde la escuela. Establezco relaciones entre propuestas, estrategias y experiencias de resistencia civil y paz en el conflicto interno e iniciativas de convivencia pacífica en la escuela. Participo en la construcción y desarrollo de experiencias de paz y de resolución pacífica de conflictos en la escuela, a través de proyectos como el servicio social obligatorio.
Reconozco el carácter multiétnico y pluricultural del país y utilizo los mecanismos de participación ciudadana, contemplados desde la Constitución Política de 1991 y en el marco normativo de la escuela, para contribuir a la construcción de una sociedad más democrática.	Identifico mis características identitarias y las de otras personas o grupos sociales, y las acciones afirmativas e incluyentes, a favor de personas que han sido histórica y/o recientemente discriminadas. Reconozco que la diversidad de formas de ser y de vivir es fuente de riqueza y que el respeto por la singularidad de las personas es indispensable para una convivencia pacífica. Valoro y opto por la inclusión y la valoración de las diferencias para la construcción de una sociedad pacífica. Participo en acciones, jornadas de expresión, y movilizaciones sociales de reconocimiento de las diferencias, la no discriminación y la inclusión social en y desde la escuela. Reconozco la importancia de la participación ciudadana en la cosntrucciónde una sociedad más incluyente, tolerante y pacífica (empatía, protección, reconciliación y reparación). Establezco relaciones entre la participación ciudadana y la construcción de comunidades educativas justas y de una sociedad en paz.

Fuente: República de Colombia. Ministerio de Educación Nacional (2016). *Propuesta de desempeños de educación para la paz. Para ser enriquecidas por los docentes de Colombia.*

Sesión 1
¿Quién soy?

Paso 1

Invita a los alumnos de tu clase a discutir sobre el complejo e inacabado proceso de identificación mediante el cual nos definimos a nosotros mismos y a los demás. Como es sabido, nuestras identificaciones (género, origen, preferencias, rasgos y orientaciones) resultan imposibles en absoluta soledad, esto es, requieren, necesitan la presencia y la ausencia, la cercanía y la distancia de los otros. Por tanto, nuestra participación en iniciativas y acciones de paz exige un permanente examen de quiénes somos, de *cómo vamos siendo con los otros*. Al respecto, te proponemos que leas en voz alta, para toda la clase, el siguiente texto o que invites a alguno de tus alumnos a realizar esta lectura:

En el mismo barco

José Saramago

"No merecía la pena preocuparse. El sol acababa de sumirse en el océano cuando el hombre que tenía un barco surgió en el extremo del muelle. Traía un bulto en la mano, pero venía solo y cabizbajo. La mujer de la limpieza fue a esperarlo a la pasarela, antes de que abriera la boca para enterarse de cómo había transcurrido el resto del día, él dijo,

El Hombre que tenía un barco (H): - Estate tranquila, traigo comida para los dos,
La Mujer de la limpieza (M): - Y los marineros, preguntó ella,
H: - Como puedes ver, no vino ninguno,
M: - Pero los dejaste apalabrados, al menos, volvió a preguntar ella,
H: - Me dijeron que ya no hay islas desconocidas, y que, incluso habiéndolas, no iban a dejar el sosiego de sus lares y la buena vida de los barcos de línea para meterse en aventuras oceánicas, a la búsqueda de un imposible, como si todavía estuviéramos en el tiempo del mar tenebroso,
M: - Y no les hablaste de la isla desconocida,
H: - Cómo podría hablarles de una isla desconocida, si no la conozco,
M: - Pero tienes la certeza de que existe,
H: - Tanta como de que el mar es tenebroso,
M: - En este momento, visto desde aquí, con las aguas color de jade y el cielo como un incendio, de tenebroso no le encuentro nada,
H: - Es una ilusión tuya, también las islas parecen que fluctúan sobre las aguas y no es verdad,
M: - Qué piensas hacer, si te falta una tripulación,
H: - Todavía no lo sé,
M: - Podríamos quedarnos a vivir aquí, yo me ofrecería para lavar los barcos que vienen al muelle, y tú,
H: - Y yo,

M: - Tendrás un oficio, una profesión, como ahora se dice,
H: - Tengo, tuve, tendré si fuera preciso, pero quiero encontrar la isla desconocida, quiero saber quién soy yo cuando esté en ella,
M: - No lo sabes,
H: - Si no sales de ti, no llegas a saber quién eres,
M: - El filósofo del rey, cuando no tenía nada que hacer, se sentaba junto a mí, para verme zurcir las medias de los pajes, y a veces le daba por filosofar, decía que todo hombre es una isla, yo, como aquello no iba conmigo […] no le daba importancia, tú qué crees,
H: - Que es necesario salir de la isla para ver la isla, que no nos vemos si no salimos de nosotros […]"

El incendio del cielo iba languideciendo, el agua de repente adquirió un color morado, ahora ni la mujer de la limpieza dudaría que el mar es de verdad tenebroso, por lo menos a ciertas horas".

Fuente: José Saramago (2006). *El cuento de la isla desconocid*a. México, Punto de Lectura, p.p. 44-50.

Nota:
El fragmento es reproducido de manera literal del original de Saramago, sin embargo, nos tomamos la libertad de dar título al fragmento, del mismo modo que hicimos una leve modificación de forma para destacar, con espacios y letras mayúsculas, lo que dice cada uno de los interlocutores: el hombre que tenía un barco (H) y la mujer de la limpieza (M).

Paso 2

Luego de esta lectura pública, pídeles a tus alumnos que redacten de manera individual en su cuaderno o en una hoja especialmente dispuesta para ello su respuesta a las preguntas que surgen de la siguiente consideración:

El hombre que tenía un barco expresó su deseo de encontrar la isla desconocida con un propósito poco común: "quiero saber quién soy yo cuando esté en ella".

- ¿Por qué para algunas personas es tan importante aprender cosas nuevas, relacionarse con seres humanos de diversa índole, recorrer lugares desconocidos?
- ¿Qué tiene que ver todo ello con conocerse a sí mismo?
- ¿Qué significa para ti la afirmación hecha por el hombre que tenía un barco: "Si no sales de ti, no llegas a saber quién eres […] no nos vemos si no salimos de nosotros"?

Paso 3

Al finalizar la escritura propuesta, organiza la clase en subgrupos de 4 o 5 integrantes con la intención de que lean entre ellos sus respuestas y compartan sus puntos de vista al respecto.

Paso 4

Organiza una plenaria de cierre en la que los miembros de los distintos subgrupos presenten las respuestas a las preguntas planteadas, sus acuerdos y desacuerdos, y sus puntos de vista sobre lo que significa pensarse y afirmarse a sí mismo en relación con los otros. Te sugerimos

que destaques en el tablero los elementos más relevantes expuestos por los estudiantes; que hagas un cuadro en el que enfatices la potencia de las formas flexibles y dinámicas de vernos a nosotros mismos, así como los riesgos de las posturas más rígidas y estáticas.

Paso 5

Para dar continuidad al trabajo iniciado en esta sesión, pídeles a tus alumnos llevar a cabo la siguiente actividad fuera de la escuela:

a. Entrevista a un amigo o amiga que no pertenezca a la clase o a un familiar o adulto muy cercano a ti y toma nota –escribe en un cuaderno o en hojas dispuestas para ello– de las cosas que te digan respecto a las siguientes preguntas:

- ¿Con qué personas se le facilita más entenderse y por qué?
- ¿Con qué personas se le dificulta más entenderse y por qué?

b. Busca en la Internet imágenes que puedas bajar e imprimir o videos de no más de un minuto, o en revistas y diarios imágenes que puedas recortar, en las que se evidencie:

- La facilidad de entendimiento entre personas o grupos.
- La dificultad o imposibilidad de entendimiento entre personas o grupos.

Sesión 2
Ser con los otros

Paso 1

Para comenzar la sesión, organiza subgrupos de 4 o 5 estudiantes (pueden ser los mismos de la sesión anterior o distintos, según lo prefieran) con el fin de que lean sus notas de las entrevistas a familiares o a amigos respecto a las personas con las que se les facilita y con las que se le dificulta entenderse. La idea es que a partir de las notas compartidas cada subgrupo haga un análisis y resuma el resultado del mismo en un cuadro a dos columnas en el que destaquen:

- Qué cosas facilitan el entendimiento entre las personas *(columna 1).*
- Qué cosas dificultan o impiden el entendimiento entre las personas. *(columna 2).*

De manera complementaria, los integrantes de cada subgrupo elegirán, entre las distintas imágenes traídas a la clase, las dos que consideren más representativas para cada columna.

Paso 2

Pídele a un delegado de cada subgrupo leer en voz alta el resultado del trabajo realizado. Haz un gran cuadro en el tablero y escribe a dos columnas los rasgos más relevantes identificados por los alumnos en relación con lo que facilita y lo que impide el entendimiento entre las personas. Para dar mayor sustento a los elementos identificados, valdría la pena que los alumnos ejemplificaran estos rasgos con la narración de algunas de las entrevistas realizadas.

Ten en cuenta...

Al seleccionar imágenes –fotografías, ilustraciones, dibujos, historietas ilustradas, caricaturas, memes o pequeños videos– que representen situaciones de solidaridad, paz y situaciones de abierta discordia, el lenguaje visual sirve de soporte o complemento al discurso de los participantes, lo cual suele facilitar a la vez mayores conexiones entre elementos sociales, culturales y estéticos en juego.

Paso 3

Una vez hayas completado el cuadro con los aportes de los distintos subgrupos, es el momento para invitarlos a pegar en el tablero, al lado de cada columna, las imágenes seleccionadas. Si algún grupo seleccionó un video, habría que tener dispuesto el modo de verlo junto a las otras imágenes. Inmediatamente después puedes hacer que los subgrupos pasen por turnos al frente e intenten ver la correspondencia entre imágenes y palabras construida por la totalidad del grupo. Con toda seguridad esto le dará más fuerza a la caracterización realizada.

Paso 4

En el cierre de la sesión es clave que invites a tus alumnos a la construcción colectiva de las conclusiones de la totalidad de la actividad. Vale la pena resaltar, entre otras, que:

- Reconocer lo que somos, como individuos y como miembros de distintos grupos sociales, significa valorar los elementos que compartimos

o tenemos en común con los otros, así como aquellas cosas que nos diferencian de los demás.

- Convertir nuestras diferencias y dificultades de entendimiento con otros en posturas absolutas, irreconciliables suele conducirnos a la indiferencia, el rechazo, la discriminación e, incluso, la violencia, tanto en las relaciones cotidianas, como en la dinámica social más amplia.
- El principal reto, tanto en la comprensión de nosotros mismos como en la construcción de la convivencia pacífica, consiste en una comunicación franca y sensible con aquellas personas con quienes, en principio, nos cuesta entendernos.

Sesión 3
Lo difícil es construir

Paso 1

Proponles ahora a tus alumnos una discusión en torno a la relación entre memoria y narración, a partir de la lectura del testimonio de un joven que ha vivido en carne propia las consecuencias de la guerra, esto es, la expresión radical de la violencia a la que llegamos como sociedad, convirtiendo las dificultades de entendimiento en posturas absolutas e irreconciliables, lo que a la vez nos plantea el reto de la construcción de la paz a partir de la reconciliación.

Pídele a alguno de tus alumnos que lea a toda la clase, en voz alta y despacio, el siguiente relato:

Cantándole a la vida

Me llamo Diego Fernando Castrillón. Tengo 24 años, estoy casado y mi esposa está embarazada. Cuando me uní al Ejército en el 2003, sufrí una emboscada de las FARC en la que recibí siete disparos de fusil que me dejaron cuadripléjico. A pesar de ello, hoy camino con la ayuda de dos muletas y acabo de grabar un disco de música popular.

Nací en Medellín y viví ahí hasta los seis años. Luego mi familia decidió irse para Pereira, donde viven mis papás. El resto está en Armenia y Manizales, lo que es el Viejo Caldas. Del matrimonio de mis papás, que ahora están separados, tengo tres hermanos. Mi papá tiene cuatro hijos y mi mamá una nenita, para un total de nueve hermanitos. Antes de entrar al Ejército le ayudaba a mi papá en la finca con el ganado, el café y el plátano.

Yo quería y no quería entrar al Ejército. Pensaba que sería chévere volar en helicóptero y todo eso, pero a la vez me parecía que era una vida muy dura. Fue, más bien, una cuestión de azar. Un sábado de agosto o septiembre del 2003, una semana antes de cumplir los 18 años, pasó un camión del Ejército y me llevó. Me hicieron unos exámenes y me reclutaron. Presté nueve meses de servicio militar y me trasladaron a la Espro [Escuela de soldados profesionales], en Tolemaida, donde profesionalizan a los soldados. Estuve 13 meses como profesional en el Batallón de Alta Montaña No. 5, que queda en el Quindío.

A las siete de la mañana del 19 de enero del 2005 salimos 12 soldados y un teniente a hacer un registro y caímos en una emboscada de las FARC. Recibí siete impactos de fusil y tuve múltiples lesiones en la columna. Tuve lesiones L3 [lumbar], L4 y L5, que me mantuvieron un año y medio en el Hospital Militar. Durante ese tiempo duré 11 meses parapléjico y cuadripléjico. Sólo podía

mover mi cabeza y los ojos para mirar. El resto de mi cuerpo estaba totalmente paralizado.

El diagnóstico de los médicos fue fatal. Me dijeron que no podría volver a caminar nunca, pero no les creí. Me hicieron 15 cirugías. En la última me colocaron 12 tornillos en la columna, para que me pudiera sentar en una silla de ruedas, mas no para caminar. Pero yo les decía: "Voy a caminar". No les creía. Les dije que cómo que no iba a caminar, después de estar bien. Yo tenía que caminar. Y ellos me decían: "Nosotros no podemos decirle [que va] a caminar porque sería ilusionarlo. Tiene la columna vertebral despedazada. Le acabamos de desviar dos proyectiles de fusil". Y yo les respondí: "No me importa, yo voy a caminar".

La operación duró 14 horas. Estuve dos meses en la cama enyesado completamente. Eso fue impresionante. Después de dos meses comenzaron a hacerme terapias. Comenzaban a las nueve de la mañana y duraban hasta las once y media. Después salía, almorzaba y me dormía. Hacia las cuatro o cinco de la tarde me quedaba haciendo terapia yo solo, por iniciativa propia. Yo solamente le metía fuerza a mis pies y a mis brazos. "Tengo que lograrlo", decía. "Tengo que lograrlo y tengo que caminar". Y lo logré. Me pasaron a la silla de ruedas amarrado con unos cinturones. Así estuve 10 meses, después de estar tres en un caminador, hasta que pasé a las muletas. Pensaba en mi mamá, en que cuando me volviera a ver iba a ser caminando. Le metí toda la verraquera y lo logré. Los médicos no lo podían creer. Fue un milagro.

Antes de unirme al Ejército, cuando le ayudaba a mi papá, me gustaba mucho la música. Cantaba cosas de Darío Gómez y pensaba cómo sería estar en una tarima cantándole a la gente canciones de mi autoría. Entonces, en los 10 meses que estuve en la silla, compuse varias cosas. Ahora tengo registradas 30 canciones en Sayco y Acinpro. En el 2007 tuve la oportunidad de grabar un

disco de 12 canciones con la ayuda de Darío, Jhonny Rivera y otras personas que apoyaron mi sueño. También tengo mi propio video. Después de sacar las canciones comencé a promocionarlas en las emisoras del Ejército y en algunas del Eje Cafetero, Caldas y Norte del Valle. Cuando estaba allá, era la época de las votaciones para alcalde y senadores y todo eso. Los candidatos me contrataban. Cuando hacían verbenas yo me subía a la tarima y les cantaba.

[…] La discapacidad no ha sido ningún problema para mí. Gracias a Dios mis pies se mueven, no del todo, pero puedo subir escaleras, caminar sin ayuda. En Bogotá me ha tocado hacer de todo y lo he conseguido, aunque al principio no me adapté bien por el frío. […] Lo bueno de la ciudad es que hay más oportunidades de trabajo y de estudio. Quiero empezar con Música pero también quiero estudiar algo como Administración de Empresas.

La pensión por invalidez fue algo que me tomó por sorpresa. Con la indemnización pude comprarle una casita a mi mamá. También llegué a la Fundación Colombia Herida por dos razones. La primera, porque quiero radicarme en Bogotá, pues puedo conseguir trabajo y las terapias me quedan más cerca. La otra es porque estamos ensayando para un corto de video. Cuando termine voy a conseguir un apartamento. Esta Fundación me ha apoyado mucho, es excelente para los soldados, no sólo del Ejército sino para los de la Armada, la Marina y la Policía. Si alguno de ellos llega al Hospital Militar y no tiene dónde quedarse, entonces allá los remiten a la Fundación Colombia Herida, que es la que apoya la labor de los soldados. Ellos acá le cobran a uno $8.000 diarios. Tiene uno el desayuno, el almuerzo, la comida, los servicios y la dormida, lo cual es muy barato.

Lamentablemente, eso no ocurre en todo el país. La gente no agradece lo que hacen los soldados. Aunque en el gobierno actual se

hace mucho énfasis en el Ejército y todo eso, los colombianos no aprecian del todo el esfuerzo. La paz no es algo fácil de conseguir, nada lo es. El problema es, para mí, que la guerra es un negocio. Si hay paramilitares, guerrilla y narcotráfico, la guerra nunca se va a acabar. […] Las cosas pueden mermarse, pero no creo que terminen tan fácil. Fue la guerra la que me llevó a donde estoy ahora.

El accidente cambió muchas cosas en mí y en mi vida. Antes era muy grosero y ahora me gusta ayudar a la gente. Si me piden un favor lo hago con todo el amor. Lo que me pasó fue una oportunidad para volver a vivir, porque no todos salen vivos después de siete disparos de fusil. Diosito me debe tener para algo muy especial. Creo que mi historia es un ejemplo de vida, porque siempre he sido muy verraco. Los problemas existen y tienen solución, sólo es cuestión de enfrentarlos y no dejarse vencer. Yo quiero seguir tocando música como la de Darío Gómez y cantando, cantándole a la vida con verraquera.

Fuente: Kullenberg, Laura (Dir.) (2009) "Cantándole a la vida" (Fragmentos del testimonio de Diego Fernando Castrillón) En: *Voces: Relatos de violencia y esperanza en Colombia*. Bogotá, Banco Mundial, pp. 24 -26.

Paso 2

Al finalizar la lectura, organiza subgrupos de 4 o 5 estudiantes. Es importante que éstos se conformen de integrantes en los que no necesariamente haya un nivel alto de cercanía, justamente, como una manera de llevar a la práctica nuestra capacidad de comunicarnos y entendernos con quienes tenemos menos familiaridad. La idea es que cada subgrupo elija a uno de sus miembros para que tome nota sobre los aspectos más relevantes sobre las siguientes cuestiones:

- Teniendo en cuenta lo relatado por Diego Fernando, revisen y destaquen todas las dificultades que ha tenido que enfrentar.
- ¿Qué rasgos de su personalidad y que circunstancias del contexto le han permitido sobreponerse a esas dificultades?
- ¿Qué cosas creen ustedes que lo convierten en un agente de cambio y construcción de paz? ¿Por qué?

Ten en cuenta...

La entrega a cada subgrupo de una copia del relato de Diego Fernando puede facilitar el trabajo de los alumnos en torno a su testimonio.

Paso 3

Es el momento para la socialización del resultado del trabajo en subgrupos. Propicia que la totalidad de los subgrupos presenten en plenaria sus puntos de vista sobre las cuestiones planteadas. Es clave que destaques sus aportes dando especial prelación a los puntos de vista en torno a la pregunta sobre el papel de Diego Fernando como agente de cambio y constructor de paz. Para cerrar la actividad te sugerimos tener en cuenta los siguientes planteamientos:

- La paz no se construye en soledad, requiere el compromiso social, el sentido de responsabilidad y la cooperación de otros: personas, organizaciones.
- La creación artística: la imaginación, la recursividad, la expresividad, son una fuente inagotable en la construcción de la paz.
- Coloquialmente suele decirse: "destruir es fácil, lo difícil es construir". Con la paz sucede algo similar: requiere creatividad, un esfuerzo sostenido en el tiempo, compromiso y perseverancia.

Paso 4

Con el fin de dar continuidad a esta actividad, solicítales a tus alumnos que busquen en la prensa, en papel o en Internet, una historia real y relativamente actual de una persona, una familia o una comunidad que haya padecido las consecuencias de la guerra o situaciones de violencia extrema, en nuestro país. Divide la clase en dos partes, con un número similar de integrantes. La idea es que una parte dirija su búsqueda a historias en las que las víctimas no obtuvieron o aún no han obtenido

justicia; mientras la otra mitad centre sus esfuerzos en hallar relatos en los que, por el contrario, tarde o temprano se hizo justicia con las personas implicadas. Puede ser relevante que les sugieras a los alumnos buscar historias que involucren diversos protagonistas, incluso distintos a los que aparecen en el relato de Diego Fernando. Cada alumno deberá recortar o imprimir la crónica, columna o testimonio hallado, insumo fundamental para el desarrollo de las siguientes sesiones.

Ten en cuenta...

Es clave no incluir relatos de personas conocidas por los actores de la escuela, a fin de mantener respeto por su intimidad y no incurrir en el riesgo de la re-victimización.

Sesión 4
Entre historias y roles

Paso 1

Puedes iniciar la sesión con un diálogo abierto en torno a las historias seleccionadas por tus alumnos. Permite que libremente comenten los hechos más relevantes de los relatos traídos a clase. En este reporte con seguridad se mezclarán relatos de impunidad con relatos en los que finalmente se hizo justicia.

Paso 2

Es el momento de organizar equipos de trabajo de 4 o 5 alumnos, teniendo en cuenta el criterio planteado antes, esto es, que se junten quienes trajeron a clase relatos con un final injusto (Subgrupos A) y aquellos que hicieron lo propio con un final justo (Subgrupos B). Para ello, puedes sugerirles que se organicen de acuerdo con las similitudes entre los relatos recién socializados, del modo que les resulte más fácil y cómodo trabajar. Una vez reunidos, los integrantes de cada comisión elegirán entre las historias traídas a clase aquella que les resulte más interesante.

Paso 3

Preséntales ahora a tus alumnos las pautas básicas que te proponemos a continuación, para que las historias elegidas por cada uno de los subgrupos (A y B) inspiren la elaboración del guion de una breve representación teatral (escena de 5 a 7 minutos). Dicho guion puede contemplar algunos o todos los elementos presentados a continuación:

- Caracterización de los personajes centrales de la historia: rasgos de personalidad, formas de expresarse, de vestir, entre otros.
- Creación de nuevos personajes (con sus características propias).
- Definición de un narrador que sirva de hilo conductor al guión.
- Apropiación de la situación representada.
- Composición de una escenografía básica en la que transcurren los acontecimientos.

Ten en cuenta...

Convertir un artículo o crónica periodística en una representación teatral significa hacer transitar una historia de un género literario a otro, por lo que la actividad en sí misma es una invitación a la exploración de la imaginación y la libertad expresiva de los estudiantes.

Es importante que los alumnos cuenten, al menos, con una semana para trabajar en equipo tanto en la elaboración del guion como en la preparación de su dramatización. Al respecto, pueden ser de mucha utilidad las siguientes pautas: Pautas para el drama y la dramatización.

Para la elaboración del guión:

Sinopsis: de qué trata la obra, cuál es la situación que se va a representar y en qué contexto y época se desenvuelve.

Ficha técnica de la obra*:* nombre de la obra; autor(es); nombre del grupo teatral; integrantes; director(es); actores y/o actrices; musicalización (si lo requieren); vestuario, escenografía e iluminación (si lo requieren).

Personajes.

Desarrollo de la obra: incluye la breve descripción del ambiente en el que discurre la representación (esto se denomina acotación) y los diálogos de los personajes. En caso de que se trate solo de expresión corporal (p. ej., danza o mímica), los diálogos se pueden reemplazar por una descripción de los movimientos de los personajes en el escenario.

Para la dramatización:

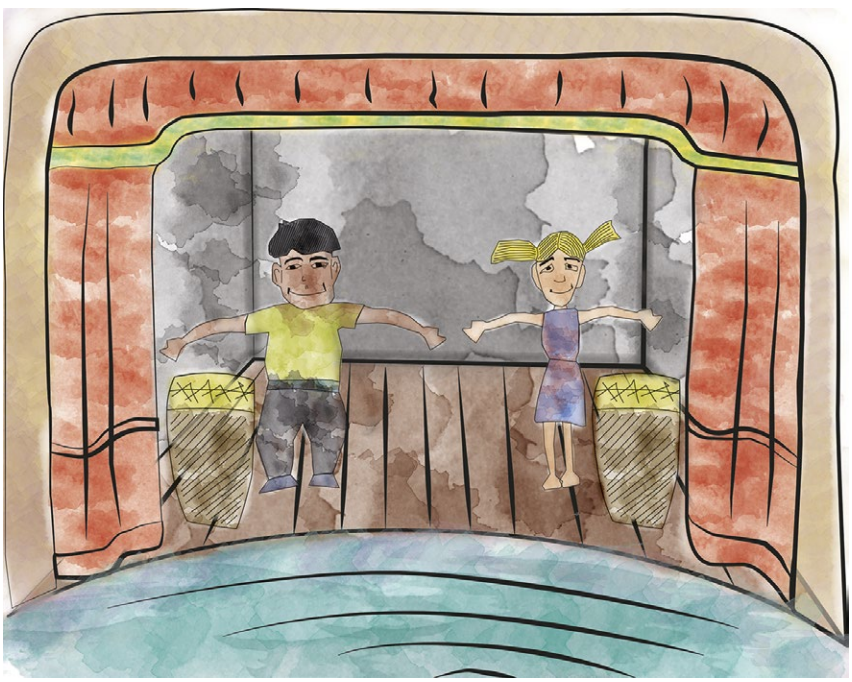
Distribución de los roles (dirección, actuación, apoyo técnico).Ensayo de la escena que será representada en clase: diálogos, turnos, movimientos, entre otros.

En el cierre de la sesión es importante que hagas entrega a cada uno de los subgrupos de una copia del formato que contiene dichas pautas (Anexo 3), así como el ejemplo de una escena, tomada de una obra del teatro colombiano contemporáneo, que ilustra la estructura propuesta (Anexo 4). Para las siguientes sesiones, es clave que el primer turno de las dramatizaciones las realicen los Subgrupos A, es decir, los que tienen a cargo historias de injusticia e impunidad (sesión 5) y que se deje para el final aquellas en las que se dio lo contrario –Subgrupos B– (sesión 6). Esto ayudará a que, en el cierre de toda la secuencia, se pueda enfatizar en la relación entre consecución de justicia y construcción de paz.

Ten en cuenta...

No es necesario ser experto en artes dramáticas para orientar la escritura de las escenas teatrales y la escenificación de las mismas por parte de los alumnos. Tampoco es indispensable que éstos aprendan de memoria los diálogos escritos. En sus dramatizaciones debe haber margen para la improvisación o directamente para la lectura en voz alta de sus partes.

Sesión 5
El momento del drama



Paso 1

Puedes dar inicio a la sesión estableciendo de común acuerdo con los estudiantes el orden en que se llevarán a cabo las dramatizaciones. Éstas pueden realizarse en alguna de las instalaciones del colegio (teatro, auditorio, biblioteca, otras) o en el aula misma, con el objeto de que sea posible la fácil adecuación del espacio, la comodidad de toda la clase y la agilidad en las presentaciones.

Paso 2

Es el momento de las dramatizaciones. Haz énfasis en la necesidad de que la clase preste la debida atención a todas y cada una de ellas y que los subgrupos que vayan cumpliendo su turno en el escenario rápidamente pasen a hacer parte del público. Vale la pena tener en cuenta que no se trata de un concurso de talentos, que lo más relevante es el esfuerzo en la preparación, adaptación y puesta en escena de las historias dramatizadas.

Paso 3

Cuando todos los subgrupos programados para esta sesión hayan culminado sus representaciones sobre historias de guerra y violencia, que derivaron en impunidad e injusticia, te proponemos organizar una discusión en plenaria con base en cuestiones tales como:

- ¿Cómo se sintieron encarnando personajes envueltos en situaciones de injusticia, producto de la guerra y la violencia en nuestro país? –dirigida específicamente a los integrantes de los Subgrupos A–.
- ¿De qué manera estas historias –representadas- afectan la sociedad en la que vivimos, de la que hacemos parte? –dirigida a toda la clase–.

Para el cierre de la sesión podrías destacar los elementos principales expresados por tus alumnos respecto a estos interrogantes, hacer un balance general sobre esta primera parte de la actividad y mantener expectativas favorables sobre las historias que serán dramatizadas en la próxima clase.

Ten en cuenta...

Si se considera necesario –por el tamaño de la clase, el número de las dramatizaciones, los tiempos requeridos para su puesta en escena, la intensidad o extensión de las deliberaciones subsecuentes– se podría disponer de un mayor número de sesiones para el cabal desarrollo de esta actividad.

Sesión 6
La paz es con justicia

Paso 1

Como en la sesión anterior, empieza estableciendo con los estudiantes el orden en que se llevarán a cabo las dramatizaciones. Puedes aprovechar para dar algunas indicaciones respecto a la organización de la jornada de trabajo, producto de la experiencia adquirida en la clase anterior. Para este momento debe haber claridad sobre la conveniencia de mantener el mismo escenario o definir uno más acorde con este tipo de presentaciones.

Paso 2

Es el turno de las dramatizaciones de las historias de los Subgrupos B, esto es, de las escenas que representan, de alguna manera, la actuación de la justicia, la reparación de las víctimas o la reconciliación entre las partes involucradas.

Paso 3

Una vez la totalidad de los subgrupos haya realizado públicamente sus representaciones, es necesario que des paso a la deliberación y construcción colectiva de conclusiones. Para facilitar el cierre de la secuencia didáctica de educación para la paz, en esta última sesión plenaria, te proponemos plantearles a tus alumnos las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se sintieron encarnando personajes envueltos en situaciones producto de la guerra y la violencia en nuestro país, en las que finalmente se obtuvo justicia, reparación de las víctimas o reconciliación entre las partes involucradas? –dirigida específicamente a los integrantes de los subgrupos B.
- A partir de las actividades realizadas, ¿qué relaciones pueden establecer entre identidad, memoria, consecución de justicia y construcción de la paz?
- ¿Cómo cada uno de los participantes de esta actividad –y de toda la secuencia didáctica– puede contribuir en la construcción de la paz, tanto en la escuela como por fuera de ella? ¿Qué tipo de compromisos y acciones específicas están dispuestos a realizar para sumarse a este anhelo colectivo?

Ten en cuenta...

Si existe la suficiente motivación por parte de los alumnos, valdría la pena considerar la realización de esta actividad en ámbitos distintos al de la clase, por ejemplo, en un acto cultural del colegio o fuera de éste (casa de la cultura, museo, bibliotecas públicas, otros), con la asistencia de padres y madres de familia, amigos, vecinos o un público más amplio. Para ello, se podría o bien hacer una presentación especial de algunas de las escenas dramatizadas en clase, o bien un montaje en el que dichas escenas se articulen en una sola obra.

Pistas para la evaluación

Ten en cuenta que en esta parte del trabajo la idea no es clasificar a los alumnos según quiénes hayan realizado los mejores aportes o quiénes hayan hecho exactamente lo que se les pedía y quiénes no. Se trata, más bien, de una estrategia pedagógica persuasiva, en relación con los caminos y posibilidades vitales que se nos abren a todos cuando participamos activamente en la construcción de ambientes pacíficos, justos e incluyentes. Por tanto, el mejor resultado es un buen proceso, llevado a cabo con expectativa, sensibilidad, alegría y compromiso. De este modo, te sugerimos considerar, especialmente, el nivel de implicación de tus alumnos frente a los desafíos planteados: la escritura individual, el trabajo grupal en aula, la búsqueda de información, la realización de tareas y su participación en cada una de las actividades, espacios de deliberación y construcción de acuerdos.

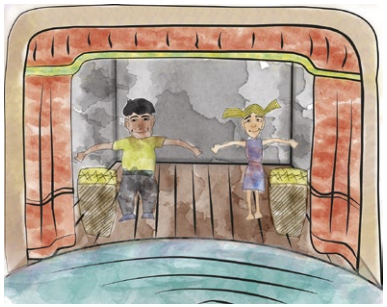
Si el desarrollo de esta secuencia de actividades les permite a los participantes ganar en respeto hacia sí mismos y en respeto mutuo; si además les aporta a todos elementos para comprender nuestro papel como constructores de paz en la sociedad de la que hacemos parte, entonces esta propuesta en su conjunto, y tu esfuerzo en su desarrollo, habrán valido la pena.

Sesión 1
¿Quién soy?

Sesión 2
Ser con los otros

Sesión 3

Sesión 4
Entre historias y roles



Sesión 5
El momento del drama

Sesión 6
La paz es con justicia

Anexos

En el mismo barco

José Saramago

"No merecía la pena preocuparse tanto. El sol acababa de sumirse en el océano cuando el hombre que tenía un barco surgió en el extremo del muelle. Traía un bulto en la mano, pero venía solo y cabizbajo. La mujer de la limpieza fue a esperarlo a la pasarela, antes de que abriera la boca para enterarse de cómo había transcurrido el resto del día, él dijo,

El Hombre que tenía un barco (H): - Estate tranquila, traigo comida para los dos,
La Mujer de la limpieza (M): - Y los marineros, preguntó ella,
H: - Como puedes ver, no vino ninguno,
M: - Pero los dejaste apalabrados, al menos, volvió a preguntar ella,
H: - Me dijeron que ya no hay islas desconocidas, y que, incluso habiéndolas, no iban a dejar el sosiego de sus lares y la buena vida de los barcos de línea para meterse en aventuras oceánicas, a la búsqueda de un imposible, como si todavía estuviéramos en el tiempo del mar tenebroso,
M: - Y no les hablaste de la isla desconocida,
H: - Cómo podría hablarles de una isla desconocida, si no la conozco,
M: - Pero tienes la certeza de que existe,
H: - Tanta como de que el mar es tenebroso,
M: - En este momento, visto desde aquí, con las aguas color de jade y el cielo como un incendio, de tenebroso no le encuentro nada,
H: - Es una ilusión tuya, también las islas parecen que fluctúan sobre las aguas y no es verdad,
M: - Qué piensas hacer, si te falta una tripulación,
H: - Todavía no lo sé,
M: - Podríamos quedarnos a vivir aquí, yo me ofrecería para lavar los barcos que vienen al muelle, y tú,
H: - Y yo,

M: - Tendrás un oficio, una profesión, como ahora se dice,
H: - Tengo, tuve, tendré si fuera preciso, pero quiero encontrar la isla desconocida, quiero saber quién soy yo cuando esté en ella,
M: - No lo sabes,
H: - Si no sales de ti, no llegas a saber quién eres,
M: - El filósofo del rey, cuando no tenía nada que hacer, se sentaba junto a mí, para verme zurcir las medias de los pajes, y a veces le daba por filosofar, decía que todo hombre es una isla, yo, como aquello no iba conmigo […] no le daba importancia, tú qué crees,
H: - Que es necesario salir de la isla para ver la isla, que no nos vemos si no salimos de nosotros […]"

El incendio del cielo iba languideciendo, el agua de repente adquirió un color morado, ahora ni la mujer de la limpieza dudaría que el mar es de verdad tenebroso, por lo menos a ciertas horas".

Fuente: José Saramago (2006). El cuento de la isla desconocida. México, Punto de Lectura, p.p. 44-50.

Nota:
El fragmento es reproducido de manera literal del original de Saramago, sin embargo, nos tomamos la libertad de dar título al fragmento, del mismo modo que hicimos una leve modificación de forma para destacar, con espacios y letras mayúsculas, lo que dice cada uno de los interlocutores: el hombre que tenía un barco (H) y la mujer de la limpieza (M).

Cantándole a la vida

Me llamo Diego Fernando Castrillón. Tengo 24 años, estoy casado y mi esposa está embarazada. Cuando me uní al Ejército en el 2003, sufrí una emboscada de las FARC en la que recibí siete disparos de fusil que me dejaron cuadripléjico. A pesar de ello, hoy camino con la ayuda de dos muletas y acabo de grabar un disco de música popular.

Nací en Medellín y viví ahí hasta los seis años. Luego mi familia decidió irse para Pereira, donde viven mis papás. El resto está en Armenia y Manizales, lo que es el Viejo Caldas. Del matrimonio de mis papás, que ahora están separados, tengo tres hermanos. Mi papá tiene cuatro hijos y mi mamá una nenita, para un total de nueve hermanitos. Antes de entrar al Ejército le ayudaba a mi papá en la finca con el ganado, el café y el plátano.

Yo quería y no quería entrar al Ejército. Pensaba que sería chévere volar en helicóptero y todo eso, pero a la vez me parecía que era una vida muy dura. Fue, más bien, una cuestión de azar. Un sábado de agosto o septiembre del 2003, una semana antes de cumplir los 18 años, pasó un camión del Ejército y me llevó. Me hicieron unos exámenes y me reclutaron. Presté nueve meses de servicio militar y me trasladaron a la Espro [Escuela de soldados profesionales], en Tolemaida, donde profesionalizan a los soldados. Estuve 13 meses como profesional en el Batallón de Alta Montaña No. 5, que queda en el Quindío.

A las siete de la mañana del 19 de enero del 2005 salimos 12 soldados y un teniente a hacer un registro y caímos en una emboscada de las FARC. Recibí siete impactos de fusil y tuve múltiples lesiones en la columna. Tuve lesiones L3 [lumbar], L4 y L5, que me mantuvieron un año y medio en el Hospital Militar. Durante ese tiempo duré 11 meses parapléjico y cuadripléjico. Sólo podía

mover mi cabeza y los ojos para mirar. El resto de mi cuerpo estaba totalmente paralizado.

El diagnóstico de los médicos fue fatal. Me dijeron que no podría volver a caminar nunca, pero no les creí. Me hicieron 15 cirugías. En la última me colocaron 12 tornillos en la columna, para que me pudiera sentar en una silla de ruedas, mas no para caminar. Pero yo les decía: "Voy a caminar". No les creía. Les dije que cómo que no iba a caminar, después de estar bien. Yo tenía que caminar. Y ellos me decían: "Nosotros no podemos decirle [que va] a caminar porque sería ilusionarlo. Tiene la columna vertebral despedazada. Le acabamos de desviar dos proyectiles de fusil". Y yo les respondí: "No me importa, yo voy a caminar".

La operación duró 14 horas. Estuve dos meses en la cama enyesado completamente. Eso fue impresionante. Después de dos meses comenzaron a hacerme terapias. Comenzaban a las nueve de la mañana y duraban hasta las once y media. Después salía, almorzaba y me dormía. Hacia las cuatro o cinco de la tarde me quedaba haciendo terapia yo solo, por iniciativa propia. Yo solamente le metía fuerza a mis pies y a mis brazos. "Tengo que lograrlo", decía. "Tengo que lograrlo y tengo que caminar". Y lo logré. Me pasaron a la silla de ruedas amarrado con unos cinturones. Así estuve 10 meses, después de estar tres en un caminador, hasta que pasé a las muletas. Pensaba en mi mamá, en que cuando me volviera a ver iba a ser caminando. Le metí toda la verraquera y lo logré. Los médicos no lo podían creer. Fue un milagro.

Antes de unirme al Ejército, cuando le ayudaba a mi papá, me gustaba mucho la música. Cantaba cosas de Darío Gómez y pensaba cómo sería estar en una tarima cantándole a la gente canciones de mi autoría. Entonces, en los 10 meses que estuve en la silla, compuse varias cosas. Ahora tengo registradas 30 canciones en Sayco y Acinpro. En el 2007 tuve la oportunidad de grabar un

disco de 12 canciones con la ayuda de Darío, Jhonny Rivera y otras personas que apoyaron mi sueño. También tengo mi propio video. Después de sacar las canciones comencé a promocionarlas en las emisoras del Ejército y en algunas del Eje Cafetero, Caldas y Norte del Valle. Cuando estaba allá, era la época de las votaciones para alcalde y senadores y todo eso. Los candidatos me contrataban. Cuando hacían verbenas yo me subía a la tarima y les cantaba.

[…] La discapacidad no ha sido ningún problema para mí. Gracias a Dios mis pies se mueven, no del todo, pero puedo subir escaleras, caminar sin ayuda. En Bogotá me ha tocado hacer de todo y lo he conseguido, aunque al principio no me adapté bien por el frío. […] Lo bueno de la ciudad es que hay más oportunidades de trabajo y de estudio. Quiero empezar con Música pero también quiero estudiar algo como Administración de Empresas.

La pensión por invalidez fue algo que me tomó por sorpresa. Con la indemnización pude comprarle una casita a mi mamá. También llegué a la Fundación Colombia Herida por dos razones. La primera, porque quiero radicarme en Bogotá, pues puedo conseguir trabajo y las terapias me quedan más cerca. La otra es porque estamos ensayando para un corto de video. Cuando termine voy a conseguir un apartamento. Esta Fundación me ha apoyado mucho, es excelente para los soldados, no sólo del Ejército sino para los de la Armada, la Marina y la Policía. Si alguno de ellos llega al Hospital Militar y no tiene dónde quedarse, entonces allá los remiten a la Fundación Colombia Herida, que es la que apoya la labor de los soldados. Ellos acá le cobran a uno $8.000 diarios. Tiene uno el desayuno, el almuerzo, la comida, los servicios y la dormida, lo cual es muy barato.

Lamentablemente, eso no ocurre en todo el país. La gente no agradece lo que hacen los soldados. Aunque en el gobierno actual se

hace mucho énfasis en el Ejército y todo eso, los colombianos no aprecian del todo el esfuerzo. La paz no es algo fácil de conseguir, nada lo es. El problema es, para mí, que la guerra es un negocio. Si hay paramilitares, guerrilla y narcotráfico, la guerra nunca se va a acabar. […] Las cosas pueden mermarse, pero no creo que terminen tan fácil. Fue la guerra la que me llevó a donde estoy ahora.

El accidente cambió muchas cosas en mí y en mi vida. Antes era muy grosero y ahora me gusta ayudar a la gente. Si me piden un favor lo hago con todo el amor. Lo que me pasó fue una oportunidad para volver a vivir, porque no todos salen vivos después de siete disparos de fusil. Diosito me debe tener para algo muy especial. Creo que mi historia es un ejemplo de vida, porque siempre he sido muy verraco. Los problemas existen y tienen solución, sólo es cuestión de enfrentarlos y no dejarse vencer. Yo quiero seguir tocando música como la de Darío Gómez y cantando, cantándole a la vida con verraquera.

Fuente: Kullenberg, Laura (Dir.) (2009) "Cantándole a la vida" (Fragmentos del testimonio de Diego Fernando Castrillón) En: *Voces: Relatos de violencia y esperanza en Colombia*. Bogotá, Banco Mundial, pp. 24 -26.